

APÉNDICE
AL PROCURADOR GENERAL,
DE LA NACION Y DEL RET.

DEL DIA 15 DE MARZO DE 1814.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Albricias, amigo mio, albricias: ya pareció lo que se deseaba, bendito sea Dios, bendito sea San Antonio y su responsorio; ya topamos lo que buscábamos: la España es feliz, es rica, independiente, en una palabra, está ya regenerada.

Las Galerías de las Cortes han sido la salvaguardia de la Constitucion, su ante-mural y su defensa: sin ellas ya tendríamos acuestas la Inquisicion, y todas las plagas de Egipto: sin ellas nadie sabria distinguir los buenos y los malos Diputados, y sin ellas aun nos estaríamos con las instituciones viejas, y careceríamos de tantos y tan singulares beneficios como nos han acarreado las instituciones nuevas.

Cosquillas me ha hecho á mí por algun tiempo, el que unos hombres sin mision, sin autoridad, sin poderes, que para decirlo de una vez, entre varios significados que tiene la voz de pueblo, ni aun en la de pueblo baxo estan comprendidos, cosquillas, repito me hacia, que hombres de esta calaña pudiesen proporcionarnos tamaños y distinguidos servicios: pero gracias á Dios me aquieté, con haber oido de una persona venerable, que tiene la Escritura y Santos P.P. en la uña,

y los sabe aplicar bonitamente, segun lo dictan imperiosamente las circunstancias, que aunque ha estado en Cádiz y otras partes, no ha perdido nada, y en ninguna ha perdido el viage; y gracias á la misericordia del Señor, ha vuelto gordito, y con buena renta: este venerable, vuelvo á decir, me ha asegurado, tocándose el pecho, y arqueando los ojos, que sin el don del Cielo del pueblo de las galerías, no habria ya Constitucion, ni salud en la España.

Pero como el Gobierno Español es una Monarquía moderada, hereditaria, que se compone de tres Potestades, que son la de hacer leyes, la de ejecutarlas, y la de aplicarlas en las causas civiles y criminales, decia yo para mi capote, en vano es que haya salvaguardia antemural, y salud en la potestad legislativa, sino la hay en la potestad executiva, y potestad judicial: estará sin duda el cuerpo sano y robusto en una parte, enfermo y decaído en las otras dos. Pues aquí entra mi feliz invencion: una cosa tan obvia, y tan trivial, á nadie se le ha pasado por la imaginación, y á mí solito se me ha ocurrido. Bendita sea la madre que tales hijos pare. Galerías en todas partes, y en todas las potestades. No hay mas sino que como en sentir de todos los políticos, la potestad executiva, es la mas achaquienta, porque tiene en su mano las armas, los empleos y los dineros, está mas á punto de dar al traste con la Constitución, y con los constituyentes: pero está remediado, con que si en otra parte hay diez Galerías, allí se pongan ciento, y catámelo remediado.

Algunos habrá que me preguntarán; pero qué entienden estos de las Galerías de Monarquía, de Política, ni de Constitucion, sino; hay mas que mirarlos á la cara, y ellos dirán lo que pueden dar

de sí? Pero hay está el error en que caen ciertas cabezas redondas, que no se hacen cargo de que Dios distribuye sus gracias, como á él le place; y que así como á doña Victoriana Roxo le ha dado el don de hacer bragueros, para viejos, jóvenes y niños, con que curan en poco tiempo: bragueros, sin hierro, elásticos y cómodos; así á los de las Galerías les ha dado la ciencia infusa, y gracia *gratis data* de conocer si una Monarquía se va á quebrar de un lado, ó de los dos, si es potrosa, si tiene hernia, si hidrócele, y al mismo tiempo el don de aplicar el remedio conveniente y útil para cada una de estas dolencias. Así bien puede la Regencia ponerse en manos de las Galerías, que seguro no la errará.

Pues no digo nada, en la potestad judicial lo menesterosas y necesarias que son las Galerías. Aún no han pasado muchos siglos, que en Cádiz se descubrió una conjuración, y se la cogió vivita y en caliente: tenia sus ramificaciones, se tomaron las mas enérgicas providencias, y por último se pasó al Supremo Tribunal de Justicia. ¿Y qué dixerón estos Rodrigones, ellos por sí solos y sin Galerías al canto? que habian de decir; que no resultaba nada. Pues venid acá hombres de Dios, ó del diablo; el archivo de la Sala de Alcaldes de Corte, ¿no está lleno de las vidas exemplares de los españoles? ¿Teniais mas que haber leído una de ellas, y veriais si resultaba algo, y aún algos? ¿No teniais allí el proceso de Miguél de Molina, para quién Audinot es un niño de teta, y veriais si habia ó no ramificaciones? Cabos sueltos dexó, á mi entender, que no se habrán andado en el día del juicio, por mucho que tarde; y lo mejor es que ahora nos vendria de perilla el refrescar la memoria de esta causa, porque tampoco se han con-

venido aún los historiadores , en si estaba borracho , loco ó furioso; ni en si los Jesuitas , el Conde Duque , ó Molina , fueron los autores de la infernal trama ; mas lo cierto es , que Miguél de Molina fué ahorcado en la Plaza mayor de Madrid.

Recientemente se ha atrapado otra conjuracion en Madrid. Los padres de la Pátria andaban en el ajo , y lo que se calla. Se pasó á un Juez de Primera Instancia , y el Promotor Fiscal dixo , que no tenia de que acusar al reo ; y de consiguiente fué absuelto ; ¿y por qué? porque no hubo Galerías de donde saliese una voz que dixese : *Lo peor: no lo dixe yo*: que es el modo con que se enmendó la eleccion de los Jueces del Tribunal de Cortes en la presente legislatura : por lo tanto es preciso convenir en la absoluta necesidad de establecer las Galerías en la potestad executiva y judicial: mas si por la imposibilidad de concordar los tiempos y horas que al presente rigen no pudiese realizarse este plan , tan útil y provechoso á la salud pública , se deberán señalar las horas , pero diversas á los tres poderes , para que tengan sus Sesiones , en las que pueda haber Galerías ; y será el único medio de que en muy poco tiempo hayamos sobrepujado á los franceses , ingleses , y aún á toda la Europa , dexando muy atrás á los Estados Unidos de América.

Si á V. , señor Procurador , pareciese conveniente insertar estas observaciones en su estimable periódico , se lo agradecerá en gran manera , este ni su amigo ni enemigo , pero seguro servidor *Pedro del Barquillo*. = Fontana 7 de Marzo de 1814.

O T R O.

Sr. Procurador General de la Nacion y del Rey. = También entre los pastores hay soberanas cabezas.

Digolo, señor Procurador, porque no extrañe V. que un pobre Manolo se meta á artículos, y quiera salir á lucir sus talentos en letra de molde. Pero señor ha de saber V. que baxo una mala capa suele haber un buen bebedor, y yo gracias á Dios debí á mi padre una regular educacion: ademas de un oficio me enseñó á leer y escribir, y yo después de adelantar lo que he podido en lo primero, no he descuidado del todo lo segundo, aunque no era seguramente mi fuerte. Mas desde que llegaron nuestros regeneradores los franceses, tomé por costumbre el entretenerme por las noches (después de venir de mi trabajo, que me dá bien para comer y me sobra), en leer los papeles públicos, para ilustrarme yo tambien, y conocer todo el lleno de felicidad que nos traían. Se fueron los franceses, y me quedé leyendo solo la Gaceta; pero como ahora ha vuelto á venir otro ejército de regeneradores, que poco mas ó ménos hablan el mismo lenguaje, aunque aparentan ó llevan efectivamente otro fin, he vuelto á mi costumbre, y por las noches tengo el mismo entretenimiento. Hay sin embargo una notabilísima diferencia, y es que entonces no tenia con quien explayarme, y ahora puedo hacerlo porque hay un Procurador en el mundo, que espero no se desdenará de oír mis pobres observaciones. Yo no tengo que decirle á V. lo que soy, vea V. la firma, y ya no tiene que preguntar. Servil para servir á Dios y á V.

Pues señor yo leo los papeles públicos, y á pesar de que no tengo el conocimiento necesario para comprehender y desentrañar sus profundas doctrinas, tengo una luz natural que Dios me ha dado, y alcanzo á conocer el mérito de las ocurrencias de algunos autores, que aseguro á V. me dan muy buenos ratos, por la gracia con que se

feliz para corresponder á la distincion que ha debido al señor Gobernador. Seguramente los Cabos, Sargentos, Oficiales y Gefes de los Cuerpos le estarán muy agradecidos al señor Redactor. Y el ejército todo le será deudor de la rigurosa disciplina que vá á adquirir con sus lecciones. Riase V., señor Procurador, de aquella disciplina que hizo tan famosos y temibles en toda Europa á los Tercios Españoles; aquella era una disciplina rancia, servil, que no hacia mas que producir héroes, y conservar la dignidad, la independencia y la libertad de los españoles. El Redactor tiene miras mas altas; no quiere un ejército de soldados; quiere un ejército de Redactores. Madrid 5 de Marzo de 1814.

Sr. Procurador: se van cumpliendo por fin los deseos y los anuncios de V. Cada cosa para su cosa, y vuelvan las cosas á su lugar. Todos nos asombramos al ver de repente elevado á todo un Ministerio al señor Alvarez Guerra, desde simple *Periodista*; ya nos habia hecho tambien algun eco el ver elevados de repente á oficiales del mismo Ministerio á otros dos *Periodistas*, compañeros suyos. La Secretaría de la Gobernacion, pudiera por tanto equivocarse con el despacho del Semanario. Pues señor vuelvan las cosas á su ser. Ya está anunciado á las Cortes que desde 1.º de Abril próximo saldrá á luz un *Periódico* por la Secretaría de la Gobernacion. Vea V. si las cosas van ó no bien. Cada uno trabaja en lo que sabe. Ya tiene V. los oficiales de una cobachuela convertidos en *Periodistas*. A lo ménos se vá honrando la profesion. De V. su afectisimo amigo: L. L. L.

IMPRENTA DE DÁVILA.